

Tú Puedes

“Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús...”
Hechos 20:24

“...soporta las aflicciones...”
2 Timoteo 4:5

“He pelado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.”
2 Timoteo 4:7

La vida cristiana puede ser comparada con la historia en Marcos 4. Escuchamos a Jesús decir: **“Pasemos al otro lado.” (Versículo 35)** A menudo pensamos que la vida cristiana va a ser un camino fácil, libre de problemas y aflicciones. Cuando llegamos a la mitad del viaje, nos damos cuenta que hay una **“gran tempestad.” (Versículo 37)** El viento y las olas empiezan a golpear nuestra barca. Y como los discípulos nos preguntamos: **“¿Dónde está Jesús ahora? ¿Está dormido?”** Cuando lo encontramos en oración, exclamamos: **“Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos? ¡Nuestra barca se está hundiendo!”** Jesús se levanta en medio de nuestros problemas y dice: **“¡Calla, enmudece!”** Otra vez nos preguntamos: **“¿Quién es éste, que aún el viento y el mar le obedecen?”**

En la historia de Marcos 4 nos damos cuenta de muchas cosas:

- ⇒ **Jesús quiere que vayamos al otro lado. (Lee Juan 14:1-4)**
- ⇒ **El controla la tempestad.**
- ⇒ **No nos ahogaremos.**
- ⇒ **Nuestra barca no se hundirá.**
- ⇒ **El está en la barca con nosotros.**

“Los que descienden al mar en naves, y hacen negocio en las muchas aguas, ellos han visto las obras de Jehová, y sus maravillas en las profundidades. Porque habló, e hizo levantar un viento tempestuoso, que encrespa sus ondas. Suben a los cielos, descienden a los

abismos; sus almas se derriten con el mal. Tiemblan y titubean como ebrios y toda su ciencia es inútil. Entonces claman a Jehová en su angustia, y los libra de sus aflicciones. Cambia la tempestad en sosiego, y se apaciguan sus ondas. Luego se alegran, porque se apaciguaron; y así los guía al puerto que deseaban.” (Salmos 107:23-30)

Jesús nunca nos prometió una vida libre de problemas. El dijo: **“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.” (Juan 16:33)** Nosotros tendremos aflicciones pero la diferencia está en que Jesús está allí y nos ayudará a vencerlas.

“Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le libraré Jehová.” (Salmos 34:19)

“...Por la noche dura el lloro, y a la mañana vendrá la alegría.” (Salmos 30:5)

La Biblia nos alienta a que **“...suframos penalidades como buen soldado de Jesucristo.” (2 Timoteo 2:3)** En efecto **“...el que persevere hasta el fin, éste será salvo.” (Mateo 10:22)** ¿Recuerdas el consejo que **Winston Churchill** dio? **“¡Nunca, nunca, nunca te rindas!”**

“...ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios.” (Lucas 9:62)

Pabló vio a la vida cristiana como una carrera (Hebreos 12:1-2). El habló acerca de terminar su carrera (Hechos 20:22-24; 2 Timoteo 4:7) y la comparó como peleando una batalla.

Cuando Juan escribió a las siete iglesias en el libro de Apocalipsis repetidamente encontramos: **“...El que venciere...”** o **“...al que venciere...” (Ver Apocalipsis 2-3)** En 1 Juan 2:13-14 leemos **“...Y habéis vencido al maligno....”**

En Hechos 27 encontramos otra historia acerca de naves. Después de haber zarpado, surgió un viento y una tormenta fuerte. La gente en la nave empezó a tirar la carga al mar. La tripulación de la nave estaba tan

Vida Cristiana

asustada que ayunaron. Pablo vio a un ángel el cual le dijo. **“No temas.” (Hechos 27:24)** Pablo les prometió a los otros que la nave se perdería pero no la tripulación **si** que ellos se quedaban en la nave. **“...Si éstos no permanecen en la nave, vosotros no podéis salvarlos.” (Hechos 27:31)**

Tú pasarás al otro lado (cielo) si es que permanecen en la nave (la iglesia).

Watty Piper escribió un libro interesante de niños titulado **La pequeña Locomotora que Sí Pudo**. Este libro ha sido el favorito de niños por más de cincuenta años. Adultos también pueden aprender una buena lección de este libro. Un pequeño tren quería subir a la montaña para llevar juguetes a los niños del otro lado. Necesitaba una locomotora para que lo remolcara al otro lado de la montaña. Primero le preguntó a una locomotora nueva y bonita pero esta se negó porque solo remolcaba a trenes llenos de personas. Negándose a darse por vencido, el pequeño tren le hizo el pedido a una locomotora de carga. La locomotora de carga se negó porque solamente remolcaba a trenes llenos de grandes máquinas y estaba cansada. El pequeño tren, decidido a hacer el viaje al otro lado de la montaña, le preguntó a una locomotora vieja y oxidada: **“Por favor, ¿puedes tú remolcarnos al otro lado de la montaña?”** La locomotora vieja y oxidada estaba cansada y dijo: **“Estoy muy vieja y muy cansada. ¡No lo puedo hacer! ¡No puedo! ¡No puedo!”**

Finalmente el pequeño tren vio una pequeña locomotora azul. No tenía mucha fuerza, pero el pequeño tren le preguntó de todas maneras: **“Pequeña locomotora, ¿nos puedes remolcar al otro lado de la montaña?”** La pequeña locomotora respondió: **“Nunca he ido al otro lado de la montaña y tampoco tengo mucha fuerza. Sin embargo, lo trataré”** Mientras la pequeña locomotora jalaba al pequeño tren cuesta arriba se repetía a sí mismo: **“¡Sí puedo! ¡Sí puedo! ¡Sí puedo!”** Y mientras que lentamente subió a la cima de la montaña empezó a decir. **“¡Sí pude! ¡Sí pude! ¡Sí pude!”**

Aquellos que creen “¡Sí puedo!” Y aquellos que creen “¡No puedo!” Usualmente ambos tienen razón.

Las otras locomotoras mencionadas en la historia tenían la misma enfermedad que los diez espías de Números 13 los cuales dijeron: **“¡No podemos!”** Pero los otros dos espías tuvieron una actitud diferente y dijeron: **“¡Sí podemos! ¡Subamos luego!”**

Los israelitas vieron a Goliat y dijeron: **“¡No podemos!”** David dijo: **“Yo no puedo, pero ¡Dios sí puede!” (Ver 1 Samuel 17)**

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” (Filipenses 4:13)

John Maxwell, en su libro **Travesía al Éxito**, relata una historia que sucedió en la Ciudad de México en 1968; el año que las Olimpiadas se realizaron allí. Un etiope ganó la carrera de maratón. La gente le hacía barra mientras pasaba por la línea final. La gente se quedó esperando para ver pasar a los últimos corredores. Ya se oscurecía y uno por uno empezaban a abandonar el estadio. Cuando se pararon para salir, oyeron las sirenas y se voltearon para ver al último corredor de las veinte y seis millas. Este corredor era de Tanzania y estaba herido con la pierna vendada. El continuó cojeando, en dolor. La gente estuvo agobiada y le hacían barra mientras pasaba por la línea final. Los reporteros le preguntaron por qué no abandonó, ya que sabía que había perdido la carrera. El dijo: **“Mi país no me envió a la Ciudad de México para empezar la carrera, ellos me enviaron para terminar la carrera.”**

“...Que ni es de los ligeros la carrera, ni la Guerra de los fuertes...” (Eclesiastés 9:11)

Max Lucado relata en uno de sus libros que a él se le fue dicho que al filmar la película **Ben Hur**, el protagonista principal tenía problemas en aprender a conducir una carroza. Ellos esperaban que este hombre condujera la carroza en una carrera. El practicó y practicó pero todavía estaba preocupado. Le explicó sus dudas a su Director: **“Creo que sí puedo conducir la carroza, pero no estoy seguro de poder ganar la carrera.”**

El Director respondió: “Tú solamente **quédate en la carrera y yo me aseguraré de que tú ganes.**”

Eso es muy parecido a lo que es con Jesús. El espera que nosotros nos quedemos en la carrera, y él se asegurará de que nosotros ganemos, y lleguemos al otro lado. En Jesús todos somos **¡GANADORES!**

Dios Dijo: “Sigue Adelante.”

**Dios dijo: “¡Sigue adelante! ¡No te rindas!
Tu trabajo no es en vano.
Siempre iré contigo
Para fortalecerte y sostenerte.”**

**Yo dije: “Dios, yo estoy convencido
Que yo no camino solo,
Pero hay días cuando me
Falta coraje para seguir adelante.”**

**Dios dijo: “¡Sigue adelante! ¡No te rindas!
Recuerda, que yo te amo;
La victoria ya sólo está adelante,
Y YO TE AYUDARÉ.”
Perry Tanksley**

**Dios dijo: “¡Sigue Adelante!”
La Victoria Está Adelante
¡TÚ SÍ PUEDES!!**

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. ¿Cómo se puede comparar la vida cristiana a la historia relatada en Marcos 4?

2. ¿Qué podemos aprender de esta historia? _____

3. En Salmos 107 ¿qué hicieron los de la nave para ser librados de sus problemas?

4. ¿Qué nos dice 2 Timoteo 2:3 que debemos hacer?

5. ¿De qué manera vio Pablo a la vida cristiana?

6. Cuando Juan escribió a las siete iglesias del libro de Apocalipsis, ¿qué dijo repetidamente?

7. En Hechos 27, la tripulación solo se salvaría si hicieran ¿qué?

8. ¿Qué lección aprendemos de “La Pequeña Locomotora que Sí Pudo?”

9. Si de logros se trata, ¿quién usualmente tiene la razón, aquellos que dicen: “¡No puedo!” o aquellos que dicen: “¡Sí puedo!?” _____

10. ¿Qué respondió el corredor de Tanzania cuando lo entrevistaron?

11. ¿Qué le dijo el Director al protagonista principal de “Ben Hur?” _____
